



Un momento del rito del descenso del cuadro de F. Caccianiga. :: FOTOS: MARÍA SERNA



Amplia presencia de doctores y de público en la capilla.

Ricardo Blázquez ensalza la unión «eclesial y universitaria» en su Fiesta Sacramental

El responsable de la Conferencia Episcopal presidió la ceremonia que tuvo lugar en la capilla de la USAL, donde se produjo el descenso del cuadro

:: EVA CAÑAS / WORD

SALAMANCA. Uno de los ritos más llamativos de la Fiesta Sacramental de la Universidad de Salamanca, que tuvo lugar en la capilla de San Jerónimo, fue el descenso del cuadro de F. Caccianiga (1763), de la imagen de la Inmaculada Virgen María, que preside el retablo mayor y en el que se representa el episodio del 6 de mayo de 1618, fecha en la que los claustrales salmantinos emitieron el juramento de defender el Ministerio de la Inmaculada

Concepción. Unos minutos antes, los doctores revestidos con el traje académico hacían su entrada a la capilla, al igual que hacían el cardenal y arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, junto al resto de oficianes, para celebrar el domingo de infraoctava de la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, desarrollada de forma ininterrumpida durante 400 años.

La fiesta de la Octava del Corpus se celebró por primera vez en la Universidad de Salamanca en el año 1618, por el impulso del obispo Sancho Dávila Toledo. Y en esa misma fecha también tuvo lugar el juramento de defender que la Virgen María fue concedida sin mancha de pecado original.

El canto de entrada fue un villancico a cuatro con violines al Santísimo Sacramento ('Al esposo galán de las almas'), de 1761. Y tras las lec-

turas del Evangelio comenzó su homilía el presidente de la Conferencia Episcopal y arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, quien recordó sus 14 años en la Facultad de Teología de Salamanca, y evocó la frase de Miguel de Cervantes en 'El Licenciado Vidriera': «Salamanca, que enhechiza la voluntad de volver a ella a todos los que de la apabilidad de su vivienda han gustado», y añadió que él tuvo esa suerte. Y agradeció la oportunidad de presidir esta Fiesta Sacramental, en el marco del VIII Centenario de la

La fiesta de la Octava del Corpus se celebró por primera vez en la USAL en 1618

USAL: «Con el hecho de ser invitado como presidente de la Conferencia Episcopal quiere ver una unión fraterna entre la fe y la razón, y el deseo de que esta celebración manifieste el deseo de una serena concordia», puntualizó Blázquez.

Para el arzobispo de Valladolid, la Octava del Corpus que presidió ayer en la Universidad de Salamanca es al mismo tiempo eclesial, «y también universitaria», ya que concreta que participan con gozo en esta fiesta.

Y después de la oración de la postcomunión, Ricardo Blázquez incienso al Santísimo en la Custodia y tras el canto eucarístico 'Pange lingua', se inició la procesión con el Santísimo Sacramento bajo palio por el Claustro de las Escuelas Mayores, cuyo suelo estaba lleno de tomillo, en la tradicional alfombra. Antes de finalizar el acto, la procesión con la Custodia bajo palio hizo entrada de nuevo en la capilla para su bendición final, bajo la pieza 'Cantores venid'. Después se produjo el rito de la exposición eucarística, donde el viril con la Sagrada Hostia es colocado en el expositor para su adoración.

Al contrario de lo que ocurrió en el inicio del acto, después de la reserva del Santísimo, comenzó la as-

censión del lienzo de La Inmaculada Concepción, con el canto mariano 'Ave Maris stella'.

Cabe destacar la amplia presencia de doctores en la capilla de San Jerónimo al igual que de público, que también siguieron la eucaristía desde el claustro en una mañana lluviosa.

Octava en la Vera Cruz

Otra de las celebraciones de la Octava del Corpus de ayer tuvo lugar en la capilla de la Vera Cruz, organizada por su cofradía, y que tras la eucaristía no pudieron celebrar su tradicional procesión debido a la intensa lluvia que no cesó apenas a lo largo de la mañana del domingo.

El rito de bendición que suelen efectuar antes de la entrada al templo cuando realizan la procesión lo hicieron en el interior, acercando la custodia bajo palio hacia el Cristo de los Doctrinos, con la presencia de los integrantes de la Cofradía de la Vera Cruz.

Ya por la tarde, la Archicofradía del Rosario conmemoró el Corpus Dominicano en la iglesia de San Esteban, con el rezo del rosario previo a la eucaristía, y tras la misma, la procesión claustral con la custodia bajo palio, celebrada por el prior del Convento, Ricardo de Luis.



La Octava del Corpus, en la capilla de la Vera Cruz.



La Custodia bajo palio, en el convento de San Esteban.